

PONIENDO TODA DILIGENCIA

Dios espera que los cristianos crezcan espiritualmente. El apóstol Pedro establece la meta de este crecimiento. Debemos convertirnos en participantes de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4). Los versículos 5-7 identifican los medios (agregando cualidades específicas a nuestra fe) por los cuales logramos este objetivo. Pedro también abordó la forma en que debemos acercarnos y llevar a cabo este proceso de crecimiento, ejerciendo un esfuerzo personal diligente para agregar estas cualidades a nuestra fe.

La frase "dando toda diligencia" se traduce de una combinación de dos palabras griegas.

La palabra *dar* proviene de la palabra *pareisenenkantes*. Esta es una palabra interesante "que no aparece en ningún otro lugar en el Testamento griego, y significa, literalmente, 'traer al lado de'. El término indica la poca importancia comparativa de la participación del hombre en su salvación al sugerir que su parte es meramente contributiva, "aporta al lado de lo que Dios hace" y, sin embargo, es absolutamente esencial, ya que la parte de Dios se hace solo con la condición de que el hombre cumpla con su parte" (Woods 149-150).

Segunda de Pedro 1:5 note la frase, "...por esto mismo..." (2 Pedro 1:5). Las instrucciones que siguen se basan en lo que Dios ya ha hecho por nosotros, que Pedro mencionó en los versículos 2-4. Dios ha provisto generosamente todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad. Nos ha llamado a escapar de la corrupción que hay en el mundo y nos ha dado promesas extremadamente grandes y preciosas. Junto con esto, Dios nos ha dado la oportunidad de llegar a ser como El (participar de su naturaleza divina).

Dios ha hecho su parte. Ahora es tiempo que hagamos lo nuestro. Debemos llevar nuestros esfuerzos junto con los suyos.

La palabra diligencia se traduce de la palabra griega *spoude*, que es una forma de la palabra griega para velocidad. Significa apresurar,

Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad, nos llamó a escapar de la corrupción que hay en el mundo, nos dio promesas extremadamente grandes y preciosas, nos invitó a participar de su naturaleza divina.

Debemos agregar diligentemente virtud, conocimiento, autocontrol, perseverante, piedad, amabilidad fraternal y amor a nuestra fe.

"vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe **virtud**; a la virtud, **conocimiento...**

2 Pedro 1:5

hacer un esfuerzo enérgico, "seriedad en lograr, promover o esforzarse por cualquier cosa" (Thayer 585).

No somos salvos para estar sentados. Debemos crecer y madurar espiritualmente. El hecho de que Pedro nos haya llamado a dar toda la diligencia para adquirir las cualidades que se encuentran en los versículos 5-7 significa que no vienen a nosotros de forma automática o accidental. Nada que valga la pena lo hará por nosotros. Entendemos esto en otras áreas de la vida. El alumno debe ser diligente en sus estudios. El atleta debe ser diligente en su entrenamiento. El empresario debe ser diligente en sus empresas. Así también, el cristiano debe ser diligente en su crecimiento y desarrollo.

No se nos anima a poner nuestras vidas espirituales en piloto automático y esperar resultados favorables. Si uno tiene esa actitud, su progreso espiritual será como el agua, que toma el camino descendente de menor resistencia. Los cristianos reciben un llamado ascendente que requiere que avancemos y sigamos adelante (Filipenses 3:12-14).

Considere las siguientes advertencias con respecto a la diligencia hacia Dios de nuestra parte:

- Los que buscan a Dios diligentemente lo encontrarán (Proverbios 8:17).
- Debemos trabajar por el alimento que perdura hasta la vida eterna (Juan 6:27).
- Debemos ser fervientes en espíritu, no perezosos, siendo diligentes (Romanos 12:11).
- Debemos limpiarnos y perfeccionar la santidad (2 Corintios 7:1).
- Debemos trabajar nuestra propia salvación con miedo y temblor (Filipenses 2:12).
- Debemos ejercitarnos hacia la piedad (1 Timoteo 4:7-8).
- Debemos mostrar diligencia para heredar las promesas de Dios (Hebreos 6:11-12).

EL EJEMPLO DE JESÚS

Para ver un ejemplo de diligencia, no necesitamos buscar más allá de nuestro Señor. Jesús mostró diligencia en su juventud. A los 12 años, les dijo a José y María: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" (Lucas 2:49).

Jesús mostró diligencia en su ministerio. Estaba motivado por un propósito definido. "Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido." (Marcos 1:38). Mostró devoción en su ética de trabajo. "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra." (Juan 4:34). "Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar." (Juan 9:4).

No solo estaba motivado por la devoción a la voluntad de su Padre, sino que también estaba motivado por su amor a las almas de los hombres. Jesús habló de un pastor que dejando las 99 ovejas va "por los montes a buscar la que se había perdido" (Mateo 18:11-14). Jesús es el buen pastor que dio su vida por sus ovejas (Juan 10:11). Vino a buscar y salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10).

Podemos ver la diligencia de Jesús en su esfuerzo por salvar nuestras almas. Debemos llevar nuestros esfuerzos junto con sus esfuerzos.

ÁREAS EN LAS QUE UN CRISTIANO DEBE MOSTRAR DILIGENCIA

Si bien la diligencia debe ser una característica general de nuestras vidas, hay algunas áreas específicas en las que el cristiano debe mostrar diligencia.

- **Buscando a Dios** "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan." (Hebreos 11:6). La fe es esencial para tener una relación agradable con Dios.

La fe que agrada a Dios consiste en al menos dos cosas: Primero, debemos creer que Dios existe. No podemos agradar a Dios si dudamos de su existencia. Segundo, "uno también debe creer que es un galardonador de aquellos que lo buscan diligentemente". Antes de que un hombre pueda entrar en una relación verdadera y satisfactoria con Dios, debe llegar a comprender que Dios tiene el poder y el deseo de dar a el hombre mucho más de lo que el hombre puede darle (cf. 10:35; 11:26). Dios también tiene atributos que dan confianza en él como Dios, en términos como su sabiduría, bondad y poder. El escritor de esta carta recuerda a sus lectores que Dios recompensa solo a los buscadores diligentes. Aquellos que son buscadores poco entusiastas se sentirán decepcionados con el resultado de su búsqueda" (Rey 370).

La palabra diligentemente se traduce de la palabra griega *ekzeteo*, que significa buscar, investigar, anhelar o exigir. Es la misma palabra usada en Hebreos 12:17 para describir el esfuerzo de Esaú para recibir una bendición de su padre. "Una devoción diligente a Dios es el único motivo aceptable para las acciones que le agradan" (Givens 77). Las recompensas de una comunión profunda y permanente con Dios serán conocidas por aquellos que buscan y mantienen esa comunión con diligencia.

- **Mantener la unidad con nuestros hermanos.** "solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4:3). Otras traducciones usan las palabras "esforzarse", "ansioso" o la frase "hacer todo lo posible" para describir el esfuerzo del cristiano por mantener la unidad del Espíritu. Estas palabras son traducidas de la palabra *spoudazo*, que significa "a apresurarse a hacer algo, esforzarse, dar diligencia" (Vine 169). Esta palabra está relacionada con *spoude*, que estudiamos anteriormente en esta lección.

El Señor quiere que haya unidad entre los hermanos, pero no sucede por accidente. Él ha establecido los fundamentos sobre los cuales se debe lograr esta unidad (vv. 4-6) y mantener (v. 2). Los cristianos deben hacer un esfuerzo diligente para mantener la unidad dentro de una congregación local.

- **Obteniendo conocimiento práctico de la palabra de Dios.** "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad." (2 Timoteo 2:15). La versión King James especifica la actividad necesaria para

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan."

Hebreos 11:6

"solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; "

Efesios 4:3

presentarnos aprobados para el estudio de Dios. Otras traducciones definen el esfuerzo a realizar: diligencia. Ambas son traducciones de la misma palabra griega que se encuentra en Efesios 4:3 (*spoudazo*). Nuestro progreso como estudiantes de la Biblia debe cumplir con la aprobación de Dios. Por lo tanto, debemos ser diligentes en nuestros esfuerzos para aprender a interpretar y aplicar Su palabra adecuadamente. Si no mostramos progreso, nos avergonzaremos ante Dios (Hebreos 5:12-14). La adquisición de un conocimiento de la palabra de Dios se discutirá con mayor detalle en la lección cinco.

- **Crecimiento y desarrollo del carácter.** "vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento..." (2 Pedro 1: 5-7).

Comenzamos con fe, pero si nuestra fe nos va a llevar a donde debemos ir, si vamos a alcanzar todo el potencial de nuestra fe, si vamos a participar de la naturaleza divina, debemos agregar deliberada y diligentemente

Estas otras cualidades para nuestra fe. Este es el tema de nuestro estudio; será discutido en mayor detalle a lo largo del libro.

- **Sé diligente para entrar en el reposo.** "Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia." (Hebreos 4:11). El escritor hebreo utilizó el ejemplo de los hijos de Israel que no ingresaron a la tierra prometida como un medio para alentar a sus lectores a permanecer fieles al Señor.

Dios hizo su parte al liberar a los israelitas del cautiverio egipcio y llevarlos a la frontera de Canaán. Los israelitas no hicieron su parte. Ellos desobedecieron porque realmente no le creyeron a Dios (Hebreos 3:19; 4:2). A diferencia de esa generación del pueblo de Dios, nuestra obediencia fiel debe trabajar junto con la promesa de Dios hasta que lleguemos a nuestro descanso.

CONCLUSIÓN

El objetivo de participar de la naturaleza divina no se logra por descuido o indiferencia. Muchas personas creen que Dios tiene el control de todo, y el hombre no tiene parte que jugar para asegurar su salvación. Este error resulta en una actitud descuidada hacia el crecimiento espiritual.

La advertencia de Pedro de dar toda la diligencia elimina este error. Se nos dice que traigamos nuestro esfuerzo personal junto con el esfuerzo de Dios. No debemos agregar los rasgos de la virtud, el conocimiento, el autocontrol, la perseverancia, la piedad, la bondad fraternal y el amor, ya que uno vertería ingredientes sin pensar en un tazón. Debemos perseguir estos rasgos enérgica, decidida y celosamente y hacerlos parte de nuestro carácter.

PREGUNTAS

1. ¿Qué espera Dios de cada cristiano? (2 Pedro 3:18). _____

2. Haga una lista de las cosas que Dios ha hecho por nosotros (2 Pedro 1:3-4). _____

3. ¿Qué cosas tenemos que hacer para suministrar? (vv. 5-7). _____

4. ¿Qué es la diligencia? _____

5. ¿Cómo describe Pablo el esfuerzo que hace para alcanzar la meta del llamado hacia Dios (Filipenses 3:12-14). _____

6. ¿Cómo describe Jesús la dedicación de un buen pastor (Mateo 18:12-13). _____

7. ¿Qué tipo de esfuerzo debemos hacer para asegurar nuestra salvación (Filipenses 2:12; 2 Pedro 1: 10-11). _____

8. ¿A quién recompensará Dios? (Hebreos 11:6). _____

9. ¿Quién es responsable de mantener la unidad dentro de una iglesia local? (Efesios 4: 1-3). _____

10. ¿Cómo obtiene un cristiano un conocimiento práctico de la palabra de Dios? (2 Timoteo 2:15). _____

11. ¿Por qué los hijos de Israel no entraron en la tierra prometida? (Hebreos 3: 16-19)? _____

12. ¿Qué debemos hacer para asegurarnos de entrar en nuestro descanso eterno (Hebreos 4:11; 6:11-12)? _____
